

Fron-da

Volandera del Archivo Histórico Provincial de Ourense

nº 53

año 9

julio-agosto 2014

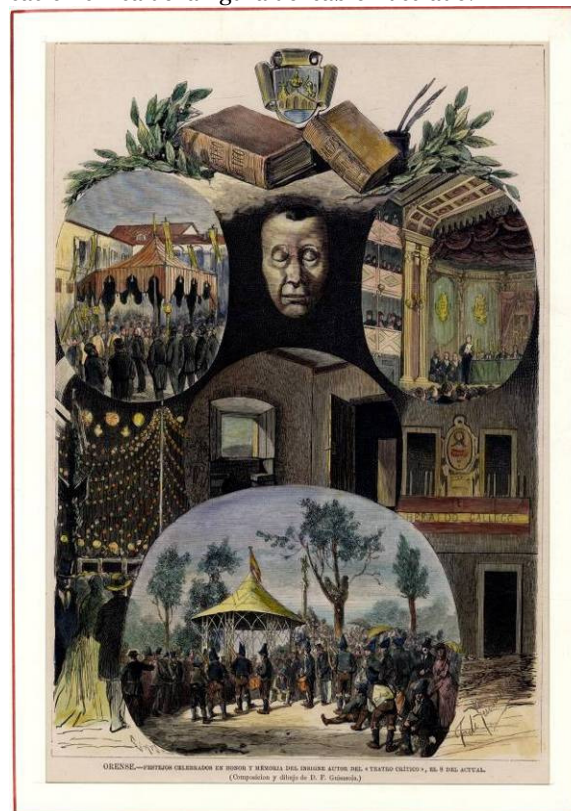
250 aniversario del Padre Feijoo (IV) **EL CERTAMEN LITERARIO DE 1876**

El poder de las imágenes en la configuración del imaginario colectivo a lo largo de la historia es indiscutible. En la segunda mitad del siglo XIX, en un tiempo en el que la fotografía aun era una técnica de reproducción incipiente, el **grabado tipográfico** permitía retratar y difundir con amplitud los diversos actos públicos, por lo que era frecuente su inclusión en las denominadas revistas ilustradas. *La Ilustración Española y Americana* fue un ejemplo paradigmático de ese tipo de publicación. Fue fundada por el gaditano Abelardo de Carlos y Almansa (1822-1884). El primer número apareció en 1869.

La revista se caracterizaba por difundir unos contenidos propios de las **revistas ilustradas** ("ciencias, artes, literatura, industria y conocimientos útiles"). La publicación destacaba por la presencia de plumas de renombre entre sus colaboradores (p.e. José Zorrilla, Leopoldo Alas Clarín, Emilio Castelar y Miguel de Unamuno). Un elemento esencial fue la inclusión de grabados que retrataban la época con gran maestría artística. El 30 de octubre de 1876 se publicaba el número XL, que incluía el grabado que encabeza *Fron-da*, relativo a la "Celebración del segundo centenario [del nacimiento] del Padre Feijoo, en Orense", obra del pintor madrileño **Federico Guisasola y Lasala**, discípulo de Federico Madrazo y correspondiente artístico de la revista en Galicia. Se trata de una estampa con un mosaico de imágenes que retrataban los "Festejos celebrados en honor y memoria del insigne autor del «Teatro Crítico», del 8 del actual".

El grabado se articulaba en forma de composición. En ella quedaban representados distintos aspectos de los **festejos** celebrados en la "ilustrísima ciudad de Orense" entre el 7 y el 9 de aquel mes, junto con elementos directamente relacionados con el sabio benedictino. Coronaba el conjunto el escudo de la ciudad, junto con una representación de las principales **obras** del ilustrado: el *Teatro Crítico* y las *Cartas eruditas*, situadas al lado de un tintero con unas plumas, y rodeadas por ramas de laurel que simbolizaban la gloria literaria. Bajo estos elementos estaba representada, en una posición central, la **máscara mortuoria** del P. Feijoo, que fue realizada por Bernardo de la Meana, escultor, arquitecto y maestro mayor en la Catedral de Oviedo en el momento del fallecimiento del monje de Casdemiro.

La máscara se sitúa sobre la recreación de una **celda monástica** vacía y austera, que contrasta con el bullicio de los distintos actos de los festejos que conformaban el resto de la composición (el quiosco instalado en la plaza de Isabel la Católica para colocar la primera piedra del futuro monumento inaugurado en 1887, el certamen literario en el Teatro ...). Es interesante reseñar la alusión a **El Heraldo Gallego** (1874-1880) que hay en la bandera del balcón situado en la franja media del grabado, pues fue el periódico regionalista orensano desde el cual se dio mayor empuje a los actos de vindicación cívica de la figura del sabio ilustrado.



GUISASOLA Y LASALA, Federico de
Orense. Festejos celebrados en honor y memoria del insigne autor del «Teatro Crítico», del 8 del actual / Composición y dibujo de D. F. Guisasola . — [Madrid, 1876]. 1 estampa : grabado xilográfico acuatelado a mano; huella de la plancha 32,3 x 21,6 cm., en h. de 34,4 x 23,4 cm. Publicado en: *La Ilustración Española y Americana*, Año 20, nº XL (1876/10/30), p. 260. AHPOu, Colección de impresos, Carp. XXIX.

“Gloria al Padre Feijoo”: el certamen literario de 1876 en Ourense

En el contexto de creación de las identidades colectivas burguesas de la sociedad liberal decimonónica emerge el **sentimiento galleguista**, la reivindicación de una historia y de una realidad cultural propia y diferenciada en relación con el resto de los pueblos. En ese proceso de construcción identitaria juega un papel esencial la recuperación de las hijas y de los hijos preclaros, mediante la rememoración y difusión de su legado. Este contexto explica la recuperación de la figura del P. Feijoo en clave regionalista.

Lejos quedaba ya la laudatoria apreciación del ilustrado **Sempere y Guarinos**, que en la década de 1780 “canonizó” al “Padre Maestro” como el gran espíritu de la renovación del pensamiento hispano. Después la obra adormeció en los anaqueles de cientos de bibliotecas, por distintas causas.

Habría que aguardar al año 1842 para que desde la vanguardia del **provincialismo** fuera rescatada la figura del Padre Maestro. Sería Antolín Faraldo quien desde las hojas de *El Recreo compostelano* había afirmado que “Galicia, rica en todo, tiene una historia literaria que también cuenta sus filósofos; decimos sus filósofos, porque el mayor sabio español del siglo 18 hay sido gallego. El P. Fr. Benito Jerónimo Feijoo, nacido en 8 de octubre de 1676 en Casdemiro, pequeña aldea de la provincia de Orense, es nuestra mayor gloria literaria (...)”.

En la recuperación de la obra del P. Feijoo iba a desempeñar un papel principal la **ciudad de Ourense**, donde el deseo de que “el sabio crítico de Casdemiro tuviera en su país uno monumento digno de su recuerdo” anidó en un grupo selecto de la intelectualidad y de los poderes fácticos.

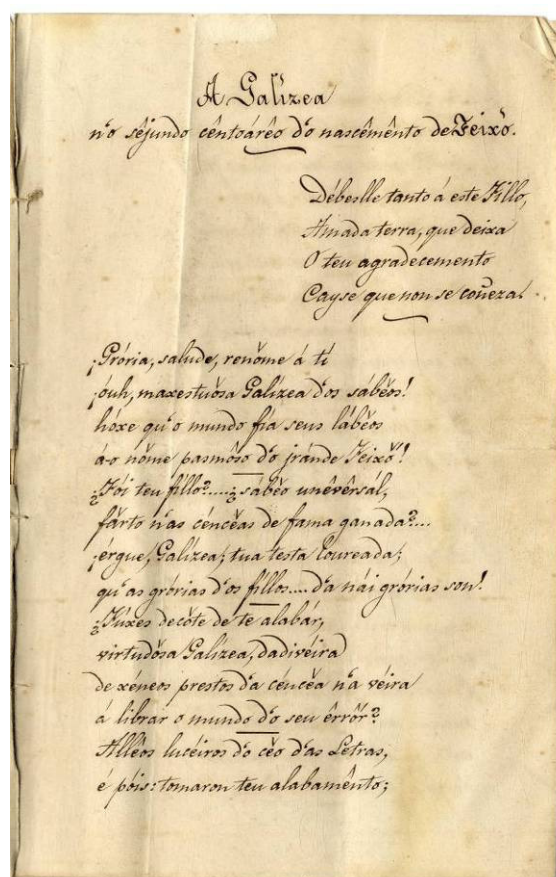
En el último trimestre de 1875 el semanario de línea regionalista *El Heraldo Gallego*, que dirigía **Valentín Lamas Carvajal**, hizo público el “propósito de solemnizar dignamente, en el año próximo, el segundo centenario del Natalicio de tan insigne gallego”. Entre los impulsores de la iniciativa estaba el claustro del Instituto y distintos personajes. Estos constituyeron una Comisión que ante la “escasez de recursos” para erigir un “monumento público” decidió convocar un *Certamen literario en honor del P.M. Fr. Benito Jerónimo Feijoo*.

El Estudio crítico de las obras del P. Feijoo

El desarrollo del certamen fue complejo y tuvo numerosas vicisitudes. Finalmente, fueron premiados la coruñesa **Emilia Pardo Bazán**, por la mejor oda en castellano, y **Valentín Lamas Carvajal** por la mejor poesía en gallego. El premio a la mejor biografía quedó desierto. Y lo más importante, el *Estudio crítico de las obras del R. P. M. Fr. Benito Jerónimo Feijoo*, tampoco se otorgó.

El *Estudio crítico* suscitó numerosas deliberaciones y discrepancias entre los miembros del jurado según fueran de la ideología liberal o de la antiliberal. A falta de consenso del Jurado llevó a la Comisión a solicitar al

Claustro de la Universidad de Oviedo que dirimiera un empate entre las obras presentadas. Uno de los autores, el madrileño **Miguel Morayta Sagrario**, se retiró considerando que no tenía que someterse a ese anómalo procedimiento; décadas después aprovechó aquel trabajo para publicar *El Padre Feijoo y sus obras* (Valencia, 1912).



A Galizea n'o sêjundo cêntoáo d'o nascêmento de Feixoo, poema presentado ao Certame literario de 1876.

Finalmente quedaron dos obras. Una de la autoría de la ferrolana **Concepción Arenal**, a la sazón en la madurez intelectual. Y otra de una más joven y poco conocida **Emilia Pardo Bazán**, que había escrito para el certamen su primera obra en prosa de importancia. Por propuesta del claustro ouvetense, esta última fue galardonada por la comisión con un **accésit**. La obra de Pardo Bazán fue la más moderada de las dos; una glorificación del P. Feijoo dotada de belleza literaria. Mientras que Concepción Arenal aprovechó el certamen para realizar una dura crítica a la monarquía, a la Iglesia y a la sociedad inmovilista de los tiempos del P. Feijoo.

La importancia del certamen literario radica en el hecho de que tras él la figura del P. Feijoo pasó a ser un referente constante de estudio en los terrenos de la cultura académica española y se convirtió en un ejemplo de excel-situd intelectual para la ciudadanía a través de los diversos homenajes públicos que se le hicieron con posterioridad, tanto en Ourense como en otras localidades.